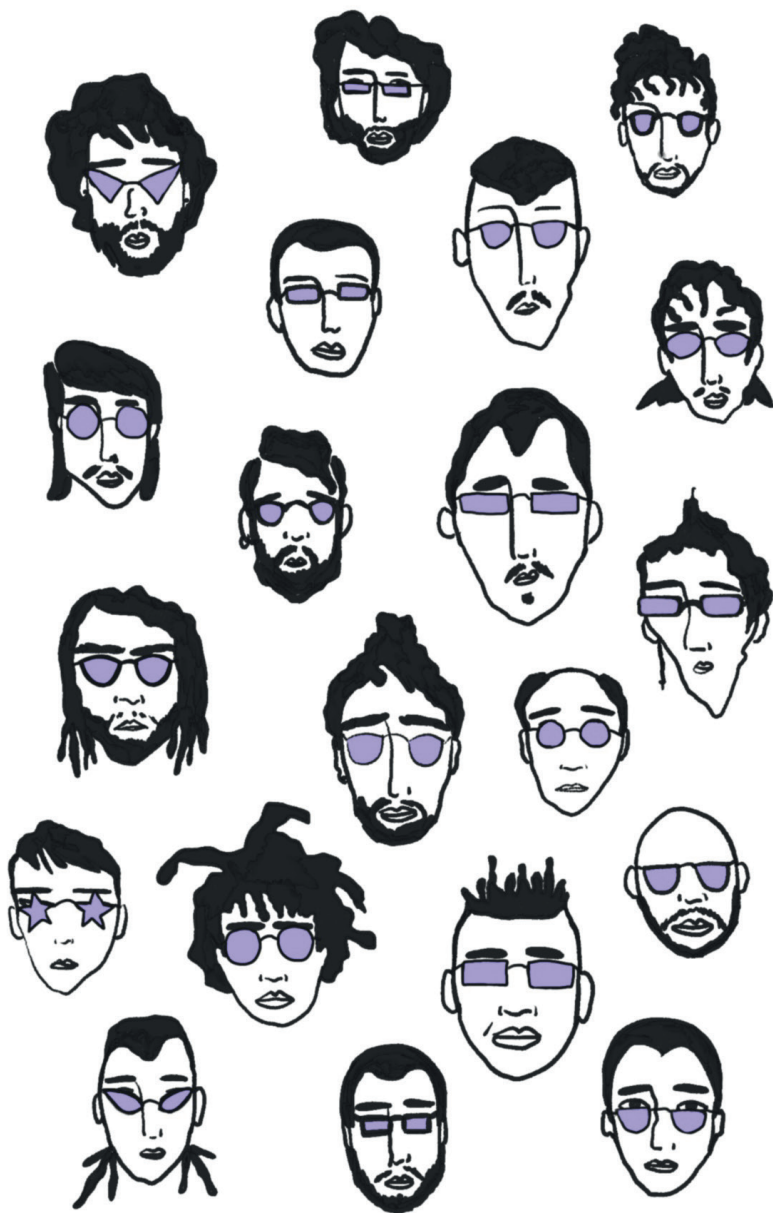




MASCULINIDADES

Violentas

Autoría

Cátedra Extraordinaria Valores Democráticos y Género

Redacción del contenido

Pablo Ramírez Rébsamen

Manuel Rodríguez Gago

Revisión del contenido

Isabel Tajahuerce Ángel

Nerea Rodríguez Fernández

Ilustración

Laura Razo

Edición

Noviembre 2022

Algunos conceptos:

¿Qué es para ti ser hombre?

Párate un momento a pensar. ¿Qué significa para mí ser hombre? ¿Qué me hace ser hombre? ¿Tienes algo que decir que no sea referido a las diferencias fisiológicas? Todo lo demás es una construcción y por tanto modificable, mutable y no permanente. Ser hombre, al igual que ser mujer, es algo creado, inventado y sistematizado.

¿Qué es la masculinidad?

La masculinidad es la forma en la que se construyen los varones social y culturalmente, que viene determinada por unos patrones asignados a cómo debe ser un hombre y su posición en el mundo. Los hombres también tienen género.

¿Qué es el feminismo?

El feminismo es un movimiento social, político y cultural que lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. El feminismo busca la posición de las mujeres como sujetos de derecho en igualdad. El surgimiento del feminismo como movimiento se sitúa a finales del siglo XVIII con la obra *Vindicación de los derechos de la mujer*, de Mary Wollstonecraft.

Durante estos 200 años, el feminismo ha criticado la visión androcéntrica del mundo y ha diversificado sus protestas en todos los ámbitos, comenzando por la lucha de derechos de las mujeres (derechos sociales, políticos, económicos, privados o reproductivos) y alcanzando una transversalidad de aplicación en toda la realidad para terminar con las violencias sobre las mujeres. Hoy en día el feminismo y la perspectiva de género ocupan espacios en las instituciones, en la ciencia, en la filosofía, en la literatura y en todos los campos en los que los hombres han sido el núcleo de referencialidad del ser humano —androcentrismo—.

Algunos conceptos:

¿Qué es el género?

El género es la expresión cultural construida sobre la diferenciación sexual (biológica) de las personas, provocado por la socialización humana que se construye con determinados valores asociados a lo masculino y lo femenino.

El género es una manera de encasillamiento de los humanos en función de sus características biológicas que se adquiere por comportamientos, mitos, actitudes, roles o estereotipos aprendidos.

¿Qué es el patriarcado?

Sistema de organización social caracterizado por una estructura de dominación de los varones y lo masculino sobre las mujeres. Dicho sistema legitima el machismo y la opresión de las mujeres en el espacio público y privado.

¿Qué es el sistema sexo-género?

El concepto sistema sexo-género es utilizado por primera vez por Gayle Rubin en 1975. Se trata de la utilización por parte de la sociedad de las diferencias biológicas entre humanos para transformarlas en productos culturales.

La diferencia entre sexo y género se establece en que el primero alude a la parte biológica y fisiológica de los seres humanos mientras que el género son las características sociales y culturales asociadas a los sexos.

Por lo tanto, una mujer es una hembra biológicamente y una mujer por construcción social y aprendida, de la misma manera que un hombre es macho biológicamente y las características de hombre asociadas a la masculinidad, aprendidas social y culturalmente.

¿Qué es la interseccionalidad?

La interseccionalidad hace referencia a las desigualdades desde diferentes puntos de vista y la confluencia que existe entre ellas. El sexo, la etnia, la clase, la diversidad funcional, la edad o la orientación sexual pueden interrelacionarse dando diversos tipos de discriminaciones y múltiples niveles de injusticia, y está relacionado con las identidades y los sistemas de opresión. Las discriminaciones desde esta perspectiva son multidimensionales y es necesario atender a todas las escalas.





Masculinidad Hegemónica

Conceptualizado por R.W. Connell, es una manera concreta de expresar el género masculino que es la que mantiene al sistema patriarcal y la posición de dominación de los hombres y de sumisión de las mujeres.

La masculinidad hegemónica se retroalimenta con roles sociales, mitos y conductas normalizadas dentro de un sistema jerarquizado en cuanto al género y la manera de expresarlo.

Masculinidad Igualitaria

Diferenciación con los estereotipos que definen la hegemonía masculina, replanteamiento de la masculinidad: hombres en busca de la igualdad, que se deconstruyen de los roles asignados culturalmente y que reflexionan sobre cómo deben ser los hombres.

Las masculinidades alternativas o positivas han señalado varios aspectos a cambiar: la gestión emocional, la afectividad, la forma de ejercer la paternidad, la paridad en los trabajos e instituciones, la igualdad en las labores domésticas y de cuidados y, en la carga mental asociada a ellas, la sexualidad no violenta o la utilización de lenguaje no sexista, entre otros.

Masculinidades Violentas y Masculinidades Violetas

Las Masculinidades Violentas:

- Utilizan el poder como arma para subordinar a otras personas.
- Hablan más tiempo que sus compañeras mujeres o intentan explicar lo que ellas han dicho (*mansplaining*).
- Comentan con otros hombres los cuerpos de las mujeres, su físico, vestimenta o sus rasgos.
- Sexualizan situaciones comunes.
- Amenazan a mujeres.
- Se mofan de compañeros homosexuales por no reproducir la masculinidad que ellos piensan que es la correcta, la "natural".
- Infantilizan a las mujeres por el hecho de serlo.
- Da más turnos de palabra a hombres que a mujeres.
- Utilizan la violencia contra las mujeres (física, psicológica y emocional, sexual, económica, simbólica) como mantenimiento de su posición dominante.



Las Masculinidades Violetas:

- Empatizan, visibilizan y utilizan un lenguaje no sexista para nombrar a todas las personas y no excluir a nadie.
- Repiensan cómo su propia masculinidad les perjudica: cómo se actúa con el resto de los hombres y cómo se actúa con las mujeres y qué diferencias hay.
- Actúan cuando ven violencias en otras personas (no ríen un chiste machista, no sexualizan los cuerpos de las mujeres, no tratan de diferente manera a hombres y a mujeres).
- Respetan turnos de palabra y dan turnos de palabra de manera igualitaria.
- Incorporan la perspectiva de género en su ámbito (personal, familiar, laboral).
- Reflexionan sobre la idea de que los hombres que no reproducen la masculinidad patriarcal son igual de hombres, no existe una masculinidad por encima de otra.
- Repiensan qué es la masculinidad y qué es la feminidad y cuestionan porqué deben ser opuestas.
- Reprenden a otras personas cuando reproducen comportamientos machistas.
- Cuidan a otras personas, muestran su afectividad y sus sentimientos sin complejos.
- No comparten vídeos, imágenes u otra información de mujeres en conversaciones de *WhatsApp* u otras redes sociales para sexualizarlas, denigrarlas, o tratarlas irrespetuosamente.
- Comprenden que la violencia machista es una lacra social, cultural y que nos concierne a todos y todas eliminarla (atienden a su posición en un mundo estructuralmente machista y cómo se han construido: su educación y socialización, para intentar no reproducir roles en sí mismos y en las siguientes generaciones).

Las masculinidades violentas en datos:

Según estudios de Naciones Unidas, el 35% de las mujeres de todo el mundo ha sufrido violencia física y/o sexual a manos de su pareja hombre.

El 43% de las mujeres en Europa ha sufrido violencia psicológica por parte de hombres.

Según el Consejo General del Poder Judicial, en el año 2020 se produjeron un total de 150.785 denuncias por violencia de género en España. Ninguna de ellas se ha demostrado que fuese falsa.

» **Cine:**

El cine reproduce el sexismo que existe en la sociedad. El test de Bechdel fue creado para medir la desigualdad que hay en las películas y su aplicación se da en tres pasos: que haya dos mujeres o más con nombre, que hablen entre ellas y que hablen sobre algo que no sean hombres.

La violencia se ha reproducido en el cine de manera constante: con 18 años, un varón habrá visto 200.000 escenas de violencia (OMS, 2019).

La presencia de las mujeres en las películas de acción y aventuras es del 23%, mientras que en comedia es del 32,8% y en drama 34,2%. Los desnudos de mujeres siguen siendo mucho más frecuentes que los de los hombres (24,2% frente a 11,5%). (Octavio Salazar, 2015).

» **Deporte:**

En las informaciones deportivas, tan solo el 5% las protagonizan las mujeres mientras que los hombres protagonizan el 92%.

(Cómo tratar las informaciones deportivas desde la perspectiva de género, 2018, Emakunde).

» **Salud:**

Los hombres tienen una probabilidad de entre 3 y 6 veces más que las mujeres de suicidarse, 3 veces más que las mujeres de sufrir accidentes de tráfico, 8 veces más que las mujeres de ahogarse en mares o piscinas y un 70% más de probabilidad de sufrir una cardiopatía.

En el sistema penitenciario la tasa de mujeres reclusas es marcadamente inferior. En España, el porcentaje de mujeres presas supone un 7,6% en Europa occidental un 4,5%.

» **Universidad:**

En la comunidad universitaria, entre un 20% y un 35% de personas reconocen afirmaciones como que el hombre debe llevar la iniciativa en las relaciones sexuales (con mayor porcentaje de respuestas entre las mujeres); que en algunos casos aunque la mujer dice NO a una relación sexual en realidad es un Sí; o que el hombre por naturaleza debe liberar impulsos sexuales.

Un 26,7% de hombre están de acuerdo con piroppear a las mujeres por las calles sin considerarlo una acción de acoso; un 10% considera que no es violación si se da en una relación de pareja; entre el 25% y el 30% indican que el alcohol influye como causa en una agresión sexual; un 35% de los varones no está de acuerdo con que la mujer tenga que dar su consentimiento explícito verbal o no verbal para mantener relaciones sexuales.

De una Masculinidad Violenta a una Masculinidad Violeta en 50 situaciones:

1. Cuando dices un piropo intimidando a la otra persona.

Masculinidad Violeta: los hombres han sido socializados de manera que los *piropos* a las mujeres han estado insertos en su día a día. Pensar que las mujeres quieren recibirlos porque sí es machista. Reflexiona sobre si estás halagando a la persona o la estás intimidando. Incluso cuando una intimidación no es intencionada también constituye un delito de acoso sexual y/o por razón de sexo.

2. Cuando mandas varios mensajes por WhatsApp o Instagram y sigues insistiendo a pesar de no obtener respuesta.

Masculinidad Violeta: el ciberacoso se ha convertido, por el anonimato que proporcionan las nuevas tecnologías, en una forma recurrente de acoso en la actualidad. Antes de intimidar, acosar, insistir, vejar, humillar o hacerte pasar por otra persona, recuerda: todo lo que hacemos en el mundo digital tiene un impacto en las demás personas y deja huella.

3. Cuando mandas una *fotopolla* sin consentimiento.

Masculinidad Violeta: ¿te imaginas ir por la calle y que alguien se bajara los pantalones y la ropa interior de repente y te enseñara su miembro? ¿Qué dirías de esa persona? No hagas lo mismo, aunque haya una pantalla de por medio.

4. Cuando te refieres a las chicas como *guarras* o *putas*, ¿dices lo mismo de ellos?

Masculinidad Violeta: trata a hombres y mujeres de manera igualitaria y respetuosa. Los insultos referidos a la sexualidad siempre han tenido una connotación femenina. Todavía nos encontramos con la dicotomía “o es una estrecha o es una puta”, para referirse a las mujeres y su sexualidad. No juzgues la vida sexual de las personas y pregúntate por qué a los otros hombres no los llamas estrechos o putos.

5. Cuando alardeas del número de mujeres con las que te has acostado.

Masculinidad Violeta: se ha socializado a los hombres de manera que el sexo en cantidad y con múltiples parejas es sinónimo de masculinidad, de éxito y triunfo; algo que perseguir (como si las mujeres fueran objetos-trofeo). La presión que ejercen unos hombres sobre otros en relación a la cantidad de sexo que practican les fuerza a buscar relaciones constantemente. Terminemos con el mito de que los hombres tienen más deseo sexual que las mujeres.

6. Cuando tienes un acercamiento físico con una persona que pueda hacer que se sienta incómoda o aprovechar una situación de acercamiento físico para rozarte de manera sexual (por ejemplo: metro o bus)

Masculinidad Violeta: aprovechar situaciones para obtener rédito sexual sin el consentimiento de la otra persona es un delito. Es importante tomar en cuenta el espacio personal de las demás personas y no invadirlo.

7. Cuando comentas con tus amigos la vestimenta o los rasgos físicos de las mujeres sexualizándolas o considerando que, por ello, actúan de manera provocadora.

Masculinidad Violeta: los hombres han tratado históricamente a las mujeres como objetos, minusvalorando así su humanidad. La referencialidad androcéntrica del ser humano denigra a las mujeres en su condición de sujetos propios. Es hora de quitar la carga machista a la mirada de los hombres sobre sus compañeras, sobre la otra mitad de la humanidad. Los hombres deben dejar de sentirse interpelados sexualmente por cada acción que realizan las mujeres.

8. Cuando ocupas más espacio del debido en el metro con las piernas o brazos estiradas.

Masculinidad Violeta: los espacios públicos son de toda la ciudadanía y un sexo no puede adueñarse de ellos como propios. El feminismo ha denominado a esto *manspreading*.

9. Cuando no utilizas el lenguaje inclusivo.

Masculinidad Violeta: lo que no se nombra, no existe. El lenguaje nos construye, nos posiciona y nos relaciona con formas de ser y ver el mundo.

10. Cuando dices que algo es un “coñazo”.

Masculinidad Violeta: las referencias lingüísticas a órganos sexuales femeninos en las expresiones comunes siempre son peyorativas.

11. Cuando dices que algo es “cojonudo” o “no hay huevos”.

Masculinidad Violeta: las referencias lingüísticas a órganos sexuales masculinos en las expresiones comunes siempre son ensalzadoras. La frase “no hay huevos” ha condicionado a los hombres desde hace décadas. Para el imaginario social, un hombre debe ser valiente y, por eso, la frase significa que si alguien te reta a algo debes hacerlo o perderás tu condición de hombre (los testículos) y el símbolo del poder.

12. Cuando crees que las mujeres no pueden/deben ser “mal habladas”.

Masculinidad Violeta: es vital dejar de relacionar masculinidad con un comportamiento lingüístico lleno de insultos y tacos y feminidad con no poder utilizarlo. Unas masculinidades violetas abandonan el paternalismo hacia las mujeres.

13. Cuando pasas o te comparten un vídeo con contenido sexual de una mujer. También cuando recibes ese video y no reprendes comportamiento.

Masculinidad Violeta: no calles cuando te lo compartan. La elección de una persona de realizar un video sexual propio no implica que ese contenido deba circular por las redes sociales de manera pública. Pertenece a la intimidad de la persona, es misógino, machista y constituye un delito.





Informa a la persona que te ha pasado ese video su reproable actitud, recrimina la acción y haz ver a los demás que eso está mal.

14. Cuando le dices a alguien “sé un hombre”.

Masculinidad Violeta: replantéate qué significa ser un hombre. La frase “sé un hombre”, así, en imperativo, lanza una obligación a los hombres de comportarse como manda el patriarcado: ser fuerte; valiente; tener poder; no ser emocional; subordinar a las mujeres, consideradas como inferiores; ser heterosexual, etc. Recuerda que se puede ser hombre de múltiples maneras.

15. Cuando le dices a alguien que no se comporte como “una niña”.

Masculinidad Violeta: replantéate qué significa ser mujer. La frase “no seas una niña”, en imperativo, lanza una obligación a los hombres de no reproducir lo que tradicionalmente se ha considerado propio de la feminidad: fragilidad, debilidad, delicadeza, afectividad, entre otros. Todas estas cualidades se les niegan a los hombres porque se vinculan con las mujeres, “las otras” como denunció Simone de Beauvoir, consideradas el “sexo débil”.

16. Cuando llamas a algún amigo marica, maricón o nenaza.

Masculinidad Violeta: reflexionemos sobre la presión sexual que ejercen unos hombres sobre otros. El mandato de la heterosexualidad obligatoria impuesta por el patriarcado coloca a la masculinidad en una gradualidad, como si hubiera unos hombres que lo fueran más que otros. Las masculinidades violetas aceptan la diversidad sexual y la necesidad de acabar con la opresión de unos hombres hacia otros por orientación sexual.

17. Cuando asumes riesgos físicos para demostrar lo hombre que eres.

Masculinidad Violeta: los hombres ponen en riesgo su vida en muchas ocasiones para demostrar que lo son. Uno de los mandatos de la masculinidad hegemónica es asumir riesgos frente a otros varones. Algunos ejemplos sobre ello son la conducción temeraria, la mayor ingesta de alcohol, drogas y otras sustancias o el menor autocuidado sobre el propio cuerpo.

18. Cuando utilizas tu pene o la longitud del mismo como medidor de hombría.

Masculinidad Violeta: el sexo es una de las características más resaltadas de la masculinidad hegemónica. La utilización de las relaciones sexuales como principal motor de dominación de los hombres sobre las mujeres ha perpetuado un sistema falocéntrico, coitocentrismo y que mantiene la cultura de la violación, aquellas violencias y conductas sexuales que imponen la dominación de los varones y sumisión de las mujeres.

19. Cuando no lloras por miedo al qué dirán.

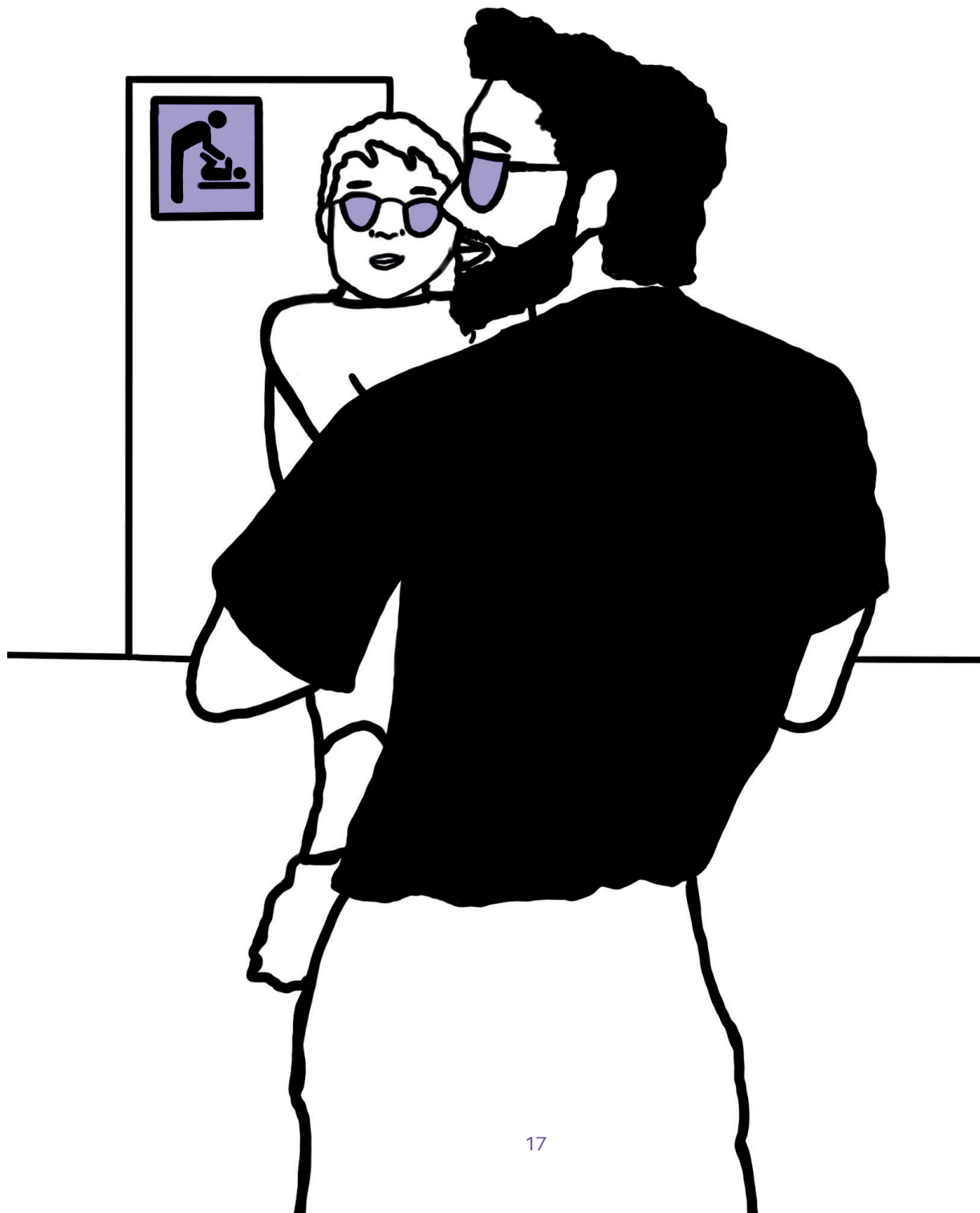
Masculinidad Violeta: los hombres deben aprender a identificar y gestionar sus emociones, reprimidas a lo largo de los siglos por considerar que su expresión pertenece únicamente a las mujeres.

20. Cuando no intervienes si un amigo, familiar o persona cercana hace un comentario machista.

Masculinidad Violeta: denuncia, recrimina, reprocha el machismo.

21. Cuando asumes que el hombre es el que paga o que tu pareja debe ganar menos que tú.

Masculinidad Violeta: comprendemos que estos actos constituyen violencia económica, una de las formas de violencia de género. Terminar con el rol de protector material asumido por la masculinidad tradicional. Todavía las mujeres están expuestas a múltiples barreras sociales



y culturales: techos de cristal, suelospegajosos, etc. Las mujeres siguen constituyendo, de esta manera, un grupo vulnerable por la dependencia económica asumida y por la carga del trabajo reproductivo, ahora sumada al productivo.

22. Cuando no te encargas del cuidado de los hijos e hijas igual que ella.

Masculinidad Violeta: la corresponsabilidad implica ejercer una paternidad responsable.

23. Cuando le das más permisos a tu hijo varón que a tu hija (salidas, etc).

Masculinidad Violeta: terminemos con los privilegios masculinos, entre ellos los de hermanos sobre hermanas.

24. Cuando dices “yo ayudo” en casa.

Masculinidad Violeta: “ayudar” es asumir que la responsabilidad central es de las mujeres. Luchemos por una corresponsabilidad.

25. Cuando no tratas igual a tu jefe que a tu jefa.

Masculinidad Violeta: Presuponer que el sexo de las personas condiciona el trabajo que realizan también es violencia.

26. Cuando haces piropos, comentarios impropios de un ambiente laboral, miradas insistentes de morbo o sugestivas a las compañeras de trabajo.

Masculinidad Violeta: Hay que aprender a respetar a las demás personas y no propasar límites personales pues constituye acoso laboral.

27. Cuando te encuentras en una posición de poder y sacas ventaja de ella para aprovecharte de una persona.

Masculinidad Violeta: las masculinidades violentas no abusan del poder; eliminan la posición dominante.

28. Cuando interrumpes a las mujeres o les explicas cosas dando

por hecho que ellas no lo saben.

Masculinidad Violeta: Desde el androcentrismo creemos que nuestra opinión debe ser una referencia o que puede estar por encima de las de las mujeres. Las Masculinidades Violetas empiezan a cuestionarse desde dónde nos expresamos y eliminan las actitudes paternalistas con las mujeres.

29. Cuando se asume que la educación de los niños debe de enfocarse en valores como la fuerza, la valentía y la protección. Y que la educación de las niñas se centra en el cuidado, el ser más emocionales y la sumisión.

Masculinidad Violeta: Proyectamos roles de género que limitan las posibilidades de expresión emocional de niños y niñas y les fuerza a ser solo de una determinada manera. Las Masculinidades Violetas desechan la idea de que estas características son inherentes a su sexo, cuando la realidad es que es una construcción social transmitida.

30. Cuando en reuniones familiares opinas acerca de la fisonomía, apariencia o decisiones de alguna mujer o niña de la familia o solo se les pregunta a ellas que cuándo van a tener hijos o hijas.

Masculinidad Violeta: Las Masculinidades Violetas se hacen conscientes de que esta práctica invade la privacidad y la esfera personal de las mujeres. Además, se preserva la idea de que la mujer tiene un instinto materno innato y es sólo cosa de tiempo que ejerza esa maternidad, sin tomar en cuenta las subjetividades y la opinión propia. Además, reduce a las mujeres a personas cuyo objetivo vital pasa por ser madres y no ejerce esa presión con los varones.

31. Cuando consideras a mujeres como “poco femeninas”.

Masculinidad Violeta: les quitan la carga machista y de división sexual a las tareas, comportamientos o características físicas o de vestimenta que tradicionalmente han sido masculinizadas o feminizadas.

32. Cuando asumes, en base a su imagen, la orientación sexual de una mujer.

Masculinidad Violeta: En esta conducta estamos aceptando la heterosexualidad como norma o canon, confundiendo, además, orientación sexual con expresión de género.

33. Cuando asumes, en base a su imagen, la identidad sexual de una mujer.

Masculinidad Violeta: En esta conducta estamos suponiendo que la mayoría o todas las mujeres deben apegarse a identificarse como tales.

34. Cuando vas de putas.

Masculinidad Violeta: la prostitución constituye una forma de explotación sexual. No se puede comprar el consentimiento con dinero. Las Masculinidades Violetas comprenden los espacios de prostitución como una performance de género irreal, de dominación y sumisión (es decir, materialización del poder) y dejan de comprar los cuerpos de las mujeres como si pudieran ser dueños de los mismos.

35. Cuando consumes pornografía sexista, falocéntrica y cuyo contenido es vejatorio para las mujeres.

Masculinidad Violeta: el ideario sexual masculino se ha transmitido gracias a la pornografía, hoy muy accesible a todo el mundo como una escuela de cómo practicar sexo. En el porno heterosexual vemos a menudo contenido sexista, violento y que reproduce el poder de dominación masculina (puedes hacer la prueba entrando en algún portal porno de internet y viendo cuáles son las palabras más buscadas o los videos más vistos). La educación sexual es necesaria para construir hombres capaces de disfrutar de la relaciones sexuales sanas.

36. Cuando te quitas el condón sin el consentimiento de la otra persona.

Masculinidad Violeta: si no hay consentimiento, es agresión sexual.

37. Cuando antepones tu propio placer sexual al de tu pareja.

Masculinidad Violeta: la sexualidad debe ser placentera para ambas personas. El orgasmo masculino no es la prioridad de la relación.

38. Cuando dices: "esta tía cuando esté borracha, cae" o intentas sacar rédito sexual incitando activamente a que consuma una sustancia.

Masculinidad Violeta: Cuando una persona tiene mermadas sus capacidades por cualquier motivo, no puede haber consentimiento, es agresión sexual denominada sumisión química. En esta situación, las masculinidades violetas se preocupan de poner a salvo a la otra persona y comprobar que se encuentra bien.



39. Cuando te defines como un macho.

Masculinidad Violeta: la palabra “macho” tiene una connotación de reproducción de la masculinidad hegemónica, que subordina a las mujeres a través del abuso de la fuerza y el poder, además implica una exigencia de virilidad como exhibición de apetito sexual. Esta palabra está muy relacionada con una condición animal biológica, que intenta justificar agresiones o ciertas conductas.

40. Cuando cuentas o te ríes de chistes sexistas.

Masculinidad Violeta: los chistes sexistas preservan una cultura que solapa y valida actitudes denigrantes hacia la mujer.

41. Cuando no aceptas un no como respuesta.

Masculinidad Violeta: aprende a aceptar el rechazo. No todas las mujeres quieren acostarse contigo, ni todas quieren gustarte, ni pretenden insinuarse o excitarte. No es no.



42. Cuando piensas que un “no” siempre se puede convertir en un “sí”, si insistes lo suficiente.

Masculinidad Violeta: no es no. No sigas. Si persistes, es acoso.

43. Cuando regalas a las niñas cocinitas y a los niños coches o juegos con armas.

Masculinidad Violeta: el sexismo en los juguetes educa erróneamente a las criaturas sobre los roles que han de tomar en la sociedad. La socialización de género empieza incluso antes de su nacimiento de las criaturas. No fomentes imaginarios que preserven una socialización diferencial, luchemos por la igualdad.

44. Cuando te has referido a varios hombres como “hombres de verdad” o piensas que por su identidad sexual u orientación sexual un hombre es “menos hombre”.

Masculinidad Violeta: todos los hombres son hombres. La masculinidad no tiene una gradualidad de mayor a menor. Hay diversas masculinidades que no se ciñen a la masculinidad hegemónica. Aceptemos la diversidad.

45. Cuando se justifica la utilización de la ira como solución a conflictos con expresiones como: hay que entender que él es así, no quería hacerlo pero...

Masculinidad Violeta: La identificación y gestión emocional es básica para saber responder de forma sana a las situaciones. El hecho de que una persona repita mucho un comportamiento, no indica que sea así y sea imposible de cambiar. La educación emocional también se puede moldear.

46. Cuando se dice que para ser un hombre tengo que soportar el dolor o no pedir ayuda.

Masculinidad Violeta: la valentía no es aguantar el dolor. El dolor es una experiencia humana y conlleva sufrimiento. Permítete sentir todos los sentimientos. Pedir ayuda no debe ser estigmatizado, la vulnerabilidad es una característica humana, de todas y todos.

47. Cuando se dice que ser hombre se relaciona con no expresar las emociones (no llorar, no mostrarse débil).

Masculinidad Violeta: dejar de considerar que los hombres deben de encajar en las expectativas de la construcción social de la masculinidad les da libertad para el desarrollo de su personalidad y de la propia subjetividad, sin presiones ni opresiones de género.

48. Cuando se le da más importancia al trabajo productivo que al reproductivo.

Masculinidad Violeta: no hay uno sin otro. A lo largo de los últimos siglos, los hombres han ocupado los espacios públicos mientras las mujeres se encargaban de los trabajos de cuidados. Las masculinidades violetas ponen en valor el trabajo reproductivo y se encargan de él corresponsablemente.

49. Cuando cuestionas las denuncias por violencia de género.

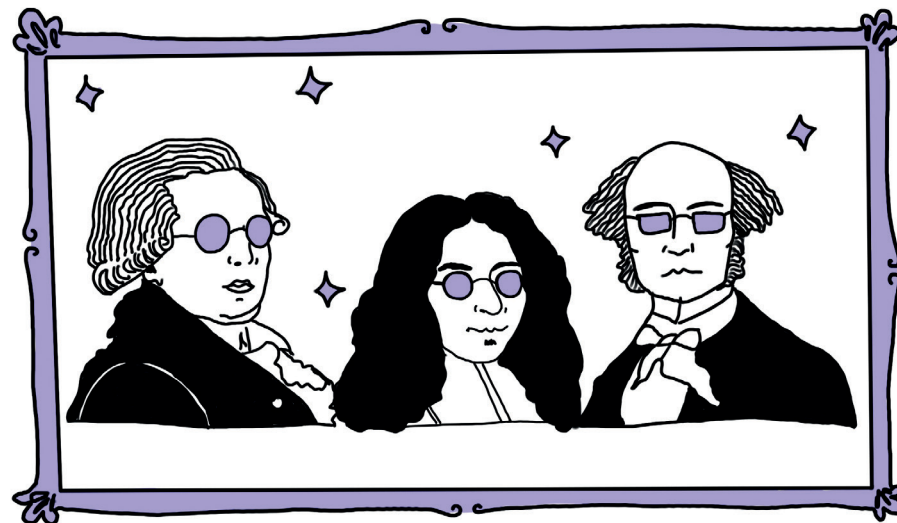
Masculinidad Violeta: ¿cuestionas las denuncias por otro tipo de delitos igual? ¿Cuántas veces has dicho o escuchado decir a alguien: “y no estará denunciando falsamente el atraco para sacarle el dinero al seguro”? Las cifras por violencia de género, es decir, la violencia contra las mujeres por el hecho de serlo, nos muestran que el 57,3% de las mujeres españolas han sido víctimas en algún punto de su vida (Macroencuesta Violencia contra la mujer, 2019).

50. Cuando consideras que las políticas de igualdad atentan contra los hombres.

Masculinidad Violeta: la desigualdad que aún hoy existe debe abordarse desde unas políticas públicas con perspectiva de género, que construyan una sociedad con valores democráticos y que coloque en el centro y ponga en valor a todas las personas. La igualdad de género es una meta a conseguir en todos los ámbitos y contextos y solo se podrá llegar a ella con el compromiso activo de todas las partes de la sociedad.

Masculinidades igualitarias a lo largo de la historia:

- Sofistas.
- François Poullain de la Barre (1647-1725).
- Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro (1676-1764).
- Marqués de Condorcet (1743-1794).
- John Stuart Mill (1806-1873).
- Qasim Amin (1863-1908).
- Adolfo González-Posada y Biesca (1860-1944).



Bibliografía

- **Martinez, Josefina L. & Burgueño, Cynthia Luz (2019).** *Patriarcado y capitalismo: feminismo, clase y diversidad* (Vol.27). Ediciones Akal.
- **Wollstonecraft, Mary (2018).** *Vindicación de los derechos de la mujer*. Ediciones Cátedra.
- **Ranea, Beatriz (2021):** *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. Editorial Catarata.
- **Rubin, Gayle (1975):** The traffic in women: Notes on the “political economy” of sex.
- **Salazar Benítez, Octavio (2015).** *La igualdad en rodaje: Masculinidades, género y cine*. Tirant lo Blanch.
- **Connell, Raewyn W. (2005):** *Masculinities*. Second Edition. Berkeley.
- **C.G.P.J - En Portada. (2021, 15 marzo).** © Consejo General del Poder Judicial. <https://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Poder-Judicial/En-Portada/La-crisis-sanitaria-y-el-confinamiento-causaron-en-2020-un-descenso-del-10-por-ciento-en-el-numero-de-denuncias-y-de-victimas-de-violencia-de-genero->
- **OMS, Escuela de higiene y medicina tropical de Londres, SAMRC.** *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health impacts of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. OMS, Ginebra, 2013.
- **¿Cómo aborda la UE la violencia de género? | Noticias | Parlamento Europeo. (2022, 19 abril).** <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20210923STO13419/como-aborda-la-ue-la-violencia-de-genero>
- **Cómo tratar las informaciones deportivas desde la perspectiva de género. (2018).** https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/temas_medios_intro/es_def/adjuntos/informaciones_deportivas_perspectiva_genero.pdf
- **Informe sobre la situación de las mujeres presas. (2020).** ASOCIACIÓN PRODERECHOS HUMANOS DE ANDALUCÍA - APDHA.
- **Bonino, L. (s. f.).** *Salud, varones y masculinidad. Voces de hombres por la igualdad*.

CÁTEDRA EXTRAORDINARIA
VALORES DEMOCRÁTICOS
Y GÉNERO



Instituto de las
MUJERES



instifem[®]



MINISTERIO
DE IGUALDAD

Instituto de las
MUJERES